

## Cuéntanos qué vamos a encontrar en este nuevo libro.

Tal como indica el título, podemos encontrar una propuesta de distinción del significado de los términos "interioridad" y "espiritualidad". A menudo los empleamos indistintamente, como si fueran sinónimos. Mi objetivo no es adentrarme en disquisiciones eruditas sino comprobar la utilidad de diferenciar los dos conceptos. Creo que resulta esclarecedor para explorar ese ámbito íntimo que nos define como individuos (interioridad) y, a la vez, nos abre a la trascendencia (espiritualidad). La portada evoca esta idea. Nos recuerda los cuadros de la Capilla de Houston del pintor **Mark Rothko**. El azul nos sumerge en lo profundo, el abismo insondable, la nube oscura del Sinaí... de donde surge una luz que, si bien brota de lo más interior, desborda nuestra individualidad.

### ¿Por qué es un tema de actualidad cultivar la interioridad?

Confluyen dos factores decisivos. Las nuevas tecnologías, cuya eficacia está fuera de duda, están configurando

una sociedad marcada por la rapidez, la precipitación... y la prisa es mala consejera. Así que, como contrapeso del ritmo trepidante que vivimos, la sociedad reclama un retorno a la serenidad. De ahí el interés por el silencio, la meditación, la relajación, la atención plena. Por otra parte, hay que tener en cuenta el proceso de secularización de la sociedad occidental. Ante el retroceso en muchos ámbitos sociales de las instituciones religiosas, los ciudadanos del siglo XXI buscan caminos para explorar su mundo interior prescindiendo de su tradición religiosa. De ahí la proliferación de técnicas y de herramientas para el crecimiento personal. No obstante, también quiero mostrar que muchas de estas técnicas, en apariencia novedosas, proceden de la propia tradición cristiana.

### ¿De dónde nace este título?

Mi inquietud por trabajar la interioridad en ámbitos no estrictamente religiosos me llevó el año 2002 a escribir dos artículos "Educar la interioridad"

# JOSEP OTÓN

## "HAY QUE CULTIVAR EL MUNDO INTERIOR PARA ACOGER LA EXPERIENCIA ESPIRITUAL"

**Josep Otón Catalán** se ha convertido en escritor de referencia, con publicaciones recientes como *La mística de la Palabra* (Sal Terrae 2014), la novela *Laberintia* (Mensajero 2015) y *Misterio y transparencia* (Herder 2017). Está estrechamente vinculado a la Parroquia de Santa Tecla de la Ciudad Condal. Escribe, reflexiona y descansa en Horta de Sant Joan, donde se gestan también sus colaboraciones con nuestra revista. A las pocas semanas de estar en las librerías, ya se prepara una segunda edición del libro *Interioridad y Espiritualidad* (Sal Terrae 2018), título sobre el que hoy charlamos animadamente con él.

Tamara Cordero Jiménez  
@TamaraCorJim

idad" y "Talleres de interioridad". Mi intención era dar a conocer un proyecto que más tarde, la educación de estabamos llevando a cabo con **Elena Andrés** y **Jordi Osúa**. Ahora, dieciséis años más tarde, la educación de la interioridad ha tomado carta de ciudadanía en el mundo escolar y despierta interés en la pedagogía. En este contexto he querido volver a escribir sobre esta realidad para aportar las intuiciones que he ido procesando a lo largo de estos años. Para reivindicar esta experiencia de hace tres lustros años les pedí a Elena y a Jordi que me acompañaran en este libro con el prólogo y el epílogo respectivamente.

**"Si la espiritualidad nos evoca la respiración, la interioridad serían los pulmones, el órgano donde**

### se produce el intercambio de gases con el exterior".

Como decía antes, mi intención no es marcar una frontera fija entre ambos términos, pero sí defender la conveniencia de cultivar el mundo interior para acoger la experiencia espiritual. Se trata de dos dinámicas diferentes que pueden convivir en un mismo proceso. Otro similar que me parece muy apropiado es el del campo y la semilla. Lo encontramos en la parábola del sembrador y también en los textos terezianos. Si el campo (la interioridad) no está bien trabajado, no está preparado para acoger la semilla (la experiencia espiritual). Ahora bien, las técnicas que nos sirven para conocer, entender y ordenar nuestro interior no son ca-

paces, por sí mismas, de abrirnos a lo trascendente, a lo espiritual. Nos conducen hasta la puerta. A partir de ahí, entramos en otra dimensión.

### En el texto hablas de una sociedad saturada de discursos religiosos pero que anhela horizontes de trascendencia.

A veces estamos tan acostumbrados a lo que tenemos cerca, que no somos capaces de valorarlo adecuadamente. Esto ya le pasaba a **Jesús** en su pueblo, Nazaret. Acumulamos muchos siglos de historia con el cristianismo y no siempre todo ha fluido en consonancia con el Evangelio. Por unos motivos y por otros, para muchos ciudadanos occidentales el cristianismo ha dejado de ser significativo. Aun así, no han renunciado al anhelo del Absoluto y buscan en otras tradiciones alimento para calmar su sed de espiritualidad. Este es uno de los grandes retos que debe afrontar la Iglesia del siglo XXI. La secularización no ha comportado una sociedad extraña a lo religioso, pero sí reticente con lo cristiano. Muchas personas desvinculadas de los referentes religiosos buscan la dimensión espiritual incluso con más ahínco que muchos católicos practicantes. Estas periferias existenciales reclaman un atrio de los gentiles donde sea posible el diálogo y el compartir experiencias e ideales.

**También reflexionas sobre la importancia de las**

Mons. Antoni Vadell, Marta Burguet y Fernando Cordero ss.cc., acompañando a Josep Otón en la presentación. Arriba, Josep con la portada del libro como protagonista.

### emociones en la experiencia cristiana, precursora de la educación emocional.

Tal vez hayamos hecho un cristianismo demasiado racionalista y voluntarista, obviando la dimensión emocional. Para huir de una religión anclada en paradigmas desfasados, hemos hecho tanto hincapié en la razonabilidad de la fe que hemos olvidado el corazón de los discípulos de Emaús que ardía cuando escuchaban al Maestro interpretar las Escrituras. Lo mismo nos sucede con los aspectos éticos. El énfasis en el cumplimiento de las normas y en el compromiso no nos tiene que hacer descuidar lo realmente importante: el amor. Ahora bien, eso no implica hacer un cristianismo sentimental y emotivo, sino trabajar el agradecimiento, la alegría, la compasión...

### ¿Qué sucede en aquella persona que cultivando su interioridad se encuentra con Dios?

¡Menuda pregunta! He escrito mucho sobre ello, pero voy a responder un pensamiento que me viene ahora: es posible que no se dé cuenta. La Biblia está repleta de historias de personas que se encuentran con Dios y no son conscientes de ello. Recordemos a **Jacob** cuando decía: "Dios estaba aquí y yo no lo sabía". O pensemos en los que escucharon a Jesús y no le reconocieron. Por eso es tan importante el cultivo de la interioridad ya que puede ser una herramienta muy valiosa para tomar consciencia de la presencia de Dios en nuestra vida. Este es el propósito del libro. ■

